

- Nos acercamos al final de esta importante carta.
 - El capítulo final está ante nosotros, donde el escritor emite una serie de exhortaciones
 - Estas exhortaciones son ejemplos de cómo la iglesia debe cumplir las instrucciones del autor del [capítulo 12:28-29](#).

[HEBREOS 12:28](#) Por tanto, ya que recibimos un reino incommovible, mostremos gratitud, mediante la cual podamos ofrecer a Dios un servicio aceptable con reverencia y temor;
[HEBREOS 12:29](#) porque nuestro Dios es fuego consumidor.

- Como vimos en el capítulo 10, el escritor añade otra orden "dejémonos".
- Él nos pide que dediquemos una vida de servicio a Dios, como muestra de gratitud por el amor que nos ha demostrado.
- Esta exhortación suena muy similar a las instrucciones de Pablo en Romanos 12.

[ROMANOS 12:1](#) Por lo tanto, hermanos, les ruego por la misericordia de Dios que presenten sus cuerpos en sacrificio vivo y santo, agradable a Dios, que es su culto racional.

- A lo largo de las Escrituras, a los cristianos se nos ordena establecer las prioridades de nuestra vida basándonos en el reconocimiento de que le debemos todo a Dios.
- Por eso, la palabra griega favorita de los autores del Nuevo Testamento para describir la relación de un cristiano con el Señor es *doulos* (esclavo).
- Cristo es nuestro Maestro y Él dirige nuestras vidas.
- Y si elegimos vivir en obediencia a Él, pronto descubriremos que su carga es ligera y nuestro servicio a Él será motivo de alegría.
- Pero no cabe duda de que nuestra relación con Cristo, en la fe, conlleva ciertas obligaciones y expectativas.
 - Estas expectativas establecen el estándar por el cual el Señor juzgará a su pueblo.
 - Naturalmente, como quienes vamos a ser juzgados, queremos entender cuáles son esas expectativas.
 - Esa es una de las razones por las que tenemos la Palabra de Dios, y en particular, las cartas del Nuevo Testamento.
 - Capítulos como Hebreos 13 son lugares importantes donde invertir nuestro tiempo.
 - Pasajes que debemos meditar y reflexionar en oración, para que tengamos incentivo para vivir de una manera que sea agradable al Señor.
- Así pues, centremos primero toda nuestra atención en las exhortaciones del escritor, comenzando en el versículo 1.

[HEBREOS 13:1](#) Que el amor entre los hermanos continúe.

HEBREOS 13:2 No se olviden de mostrar hospitalidad a los extraños, pues por ella algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles.

- Como sugería mi introducción, este capítulo se lee como una lista de instrucciones.
 - Todos ellos están vagamente relacionados entre sí, en el sentido de que todos son actos de amor cristiano de autosacrificio, destinados a mostrar gratitud a Dios por su sacrificio en nuestro favor.
 - Y el versículo 1 sirve como oración temática para todo el capítulo.
 - El amor entre hermanos es el tema principal y el objetivo primordial de las instrucciones del escritor.
 - Como Cuerpo, estamos llamados a amarnos los unos a los otros.
 - La palabra griega utilizada es *philadelphia*, que significa “amor fraternal”.
 - Y no simplemente en el sentido de mostrarse afecto o amistad unos a otros.
 - Pero en el sentido pleno del amor *ágape*: haciendo sacrificios unos por otros como medio para servir a Cristo.
 - Cuando servimos a un hermano o hermana en el Cuerpo de la Iglesia, desde el punto de vista de Dios, le estamos sirviendo a Él.
 - Por lo tanto, debemos hacer que nuestro motivo en todo lo que hacemos sea amar a otro creyente.
 - Que ese amor continúe, dice el escritor.
 - Utiliza la palabra “continuar”, porque así era la Iglesia en sus inicios, y así debería ser siempre.
 - Es posible que nuestra congregación no logre llevar a cabo todos los programas que deseamos.
 - No todo lo que intentemos tendrá éxito, al menos no desde nuestra perspectiva.
 - Puede que no crezcamos tanto como quisiéramos, ni extendamos nuestra influencia tanto como esperamos.
 - Pero esas cosas no son el objetivo principal de nuestra iglesia.
 - Nuestro objetivo principal es mostrar el amor de Cristo, primero los unos a los otros y, segundo, al mundo.
 - Según este criterio seremos medidos
- ¿Qué significa, entonces, demostrar amor?
 - El escritor ofrece ejemplos
 - En primer lugar, el escritor dice que no hay que descuidar la hospitalidad hacia los extraños.
 - En griego, las instrucciones del escritor son aún más específicas.
 - Utiliza la palabra griega *philoxenia*, que literalmente significa “mostrar amor a un extraño”.
 - Así, en el versículo 1, el escritor enfatizó el amor por los hermanos, mientras que en el versículo 2, enfatiza el amor por los extraños.
 - En aquella época y cultura, mostrar amor a un extraño era sinónimo de ofrecerle refugio en casa.
 - Esa era una expectativa cultural.

- Se consideraba un honor recibir a alguien en casa.
- Pero como aprendimos anteriormente en esta carta, la persecución era cada vez más común en la Iglesia, especialmente entre los creyentes judíos.
 - Así, a medida que aumentaban los enemigos, la Iglesia comenzó a retirarse de la cultura.
 - Donde antes la Iglesia mostraba amor a los extraños, abriendo sus hogares a cualquiera, ahora desconfiaban de los extraños.
 - Les preocupaba que los extraños pudieran ser espías judíos que denunciaran a los cristianos ante las autoridades.
 - Su temor a la persecución los llevó a ocultar su testimonio a los extraños.
- Las preocupaciones del autor en este caso no son simplemente una cuestión de hospitalidad o amabilidad.
 - La misión misma de la Iglesia reside en el equilibrio.
 - Si tenemos tanto miedo o desconfianza hacia los no creyentes que nos apartamos de ellos, entonces hemos abdicado de nuestras responsabilidades como testigos.
 - Ahora entendemos mejor por qué el escritor enfatizó la necesidad de temer a Dios más que a los hombres.
 - La persecución es una realidad, y siempre lo será, en diversas formas.
 - Así que lo aceptamos como parte del trato que recibimos con nuestra salvación.
 - No lo invitamos, pero tampoco huimos de ello, al menos no cuando requiere que comprometamos nuestro testimonio y servicio a Dios.
 - Para estos creyentes, esto significaba abrir sus puertas con amor a los extraños y correr el riesgo de que este acto de amor pudiera conducir a la persecución.
 - Si eso sucede, que así sea, porque solo puede suceder si el Señor lo permite.
 - Y Él dice en las Escrituras que os regocijéis, porque vuestra recompensa en el cielo es grande cuando sois perseguidos por causa de su nombre.
- Hoy en día, nuestra cultura se muestra cada vez más hostil hacia las enseñanzas cristianas y los valores cristianos.
 - Así que, a medida que nos abrimos al mundo incrédulo, a los extraños, tenemos la creciente sensación de que su respuesta no será positiva.
 - Cada vez más, seremos rechazados y calumniados.
 - Seremos juzgados erróneamente (incluso mientras nos acusan de intolerancia).
 - Seremos perseguidos
 - Pero no podemos permitir que eso nos lleve a alejarnos de estos “extraños”.
 - No podemos permitir que eso se convierta en una excusa para escondernos en recintos cerrados, acurrucados y lejos del escrutinio.
 - No debemos aislarnos del mundo, como dijo Jesús.

[JUAN 17:14](#) “Yo les he dado tu palabra; y el mundo los ha odiado, porque

no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo.

[JUAN 17:15](#) “No te pido que los quites del mundo, sino que los guardes del maligno.”

- Al mostrar amor por los extraños, incluso ante la persecución, seguimos los pasos de Jesús.
 - Depositamos nuestra confianza en Dios para que logre grandes cosas a través de nuestro sacrificio.
 - El escritor cita el ejemplo de Abraham recibiendo ángeles.
 - Esto hace referencia a Génesis 18-19, cuando el Señor y dos ángeles se aparecieron como forasteros viajeros en la tienda de Abraham.
 - Abraham recibió de buen grado a los “hombres”, y como resultado, experimentó un encuentro especial con Dios.
- El autor no está diciendo necesariamente que debemos esperar recibir ángeles, como lo hizo Abraham, aunque esto podría ser posible.
 - Su argumento es que, al mostrar amor a los extraños, tenemos la oportunidad de ver a Dios obrar de maneras milagrosas.
 - Podemos influir en un corazón para que cambie.
 - Podemos presenciar milagros de un tipo u otro.
 - ¿Quién sabe cuánto podría estar dispuesto a lograr Dios a través de nosotros... si tan solo abrimos nuestra puerta a los extraños?

[HEBREOS 13:3](#) Acuérdense de los presos, como si estuvieran presos con ellos, y de los que son maltratados, ya que ustedes también están en el cuerpo.

- A continuación, el escritor pide a la iglesia que recuerde a los prisioneros y a los que son maltratados.
 - En ambos casos, se refiere a creyentes que están sufriendo pruebas como consecuencia de su fe y testimonio.
 - Cuando un miembro del Cuerpo de Cristo sufre por su fe, todo el Cuerpo debe verse involucrado en ese sufrimiento.
 - Como dijo Pablo en 1 Corintios

[1 CORINTIOS 12:26](#) Y si un miembro sufre, todos los miembros sufren con él; si un miembro es honrado, todos los miembros se regocijan con él.

- No nos compadecemos desde la distancia, diciéndonos a nosotros mismos lo desafortunado que es que nuestro hermano o hermana esté siendo perseguido.
- Nos decimos a nosotros mismos: “nosotros” estamos siendo perseguidos.
- Por lo tanto, les servimos.
 - Oramos por ellos y con ellos.

- Los visitamos en su angustia y los consolamos.
- Les aseguramos que no están solos.
- Y cuando nos toque a nosotros soportarlo, ellos harán lo mismo por nosotros.
- Y de esta manera, les damos fuerza para perseverar ante estas pruebas, para que su testimonio quede confirmado y la recompensa sea completa.
- A continuación, el escritor afirma que nuestro servicio adecuado a Dios requiere vivir en pureza sexual.

[HEBREOS 13:4](#) El matrimonio debe ser honrado por todos, y el lecho conyugal debe mantenerse puro; porque Dios juzgará a los fornicarios y a los adúlteros.

- El escritor dice que los cristianos deben tener la institución del matrimonio en alto honor.
 - La palabra griega para “honor” es *timios*, que significa “precioso” o “muy costoso”.
 - Imagina lo más valioso ypreciado que posees.
 - ¿Cómo tratarías eso?
 - Lo protegerías, lo apreciarías, lo honrarías.
 - Para Dios, la institución del matrimonio es algo así, y por lo tanto, si quieres servir bien a tu Señor, debes valorar lo que Él valora.
 - Y este requisito de valorar la institución del matrimonio debe ser valorado por todos, dice el autor.
 - No solo por aquellos que ya disfrutaban de la institución tal como Dios la creó.
 - Pero también por aquellos que aún no están casados.
 - Una pareja cristiana casada tiene la obligación ante Dios de honrar el matrimonio hasta que la muerte los separe.
 - Un cristiano soltero tiene la obligación de mantenerse puro hasta el día en que contraiga matrimonio cristiano.
 - Y todos los cristianos deben respetar y honrar los matrimonios de los demás, no violando ese matrimonio profanando el lecho conyugal.
- Nótese que el autor menciona dos tipos diferentes de pecados al final del versículo 4.
 - Primero, dice que los fornicadores serán juzgados.
 - La fornicación es un concepto que se ha perdido en gran medida en nuestra sociedad actual.
 - La Biblia dice que cualquier forma de actividad sexual realizada fuera del matrimonio es un pecado llamado “fornicación”.
 - Por supuesto, nuestra cultura se ha vuelto tan tolerante con el sexo fuera del matrimonio, que se ha convertido no solo en algo aceptable, sino en algo común.
 - De hecho, la idea de que la actividad sexual depende del matrimonio es una idea absurda para la mayoría de la gente hoy en día.

- Pero la Palabra de Dios no ha cambiado, ni cambiará, para adaptarse a los deseos pecaminosos de nuestra carne.
 - Aclaremos, pues, qué significa “fornicación” en el contexto de honrar la institución del matrimonio.
 - Significa tomar algo que no tienes derecho a tomar, según Dios.
 - Nunca es apropiado que un cristiano participe en actividades sexuales, lo que significa cualquier forma de excitación sexual, fuera del matrimonio.
 - Los cristianos no pueden vivir juntos antes del matrimonio.
 - Los cristianos no pueden ver pornografía, ni antes ni después del matrimonio, porque esto profana el lecho matrimonial.
 - Y por supuesto, esto abarcaría cualquier forma de actividad sexual, incluida la actividad homosexual, que siempre es pecaminosa en cualquier caso.
- En un mundo que cada vez más desprecia el matrimonio y desea reutilizar la institución para satisfacer sus deseos pecaminosos, se vuelve aún más importante que la Iglesia dé testimonio de la verdad.
 - Esto no implica necesariamente que debamos involucrarnos políticamente en este tema.
 - Pero sí requiere que nuestras propias vidas reflejen la verdad del matrimonio.
 - ¿Hasta qué punto es hipócrita que los cristianos clamen contra las relaciones homosexuales, para luego volver a casa y tener relaciones sexuales con su novio o novia con quien conviven?
 - El escritor dice que Dios nos juzgará por estas cosas.
- En segundo lugar, el autor dice que no debemos participar en el adulterio.
 - El adulterio es el pecado de violar la santidad de los votos matrimoniales de otra persona.
 - Por supuesto, el ejemplo más obvio es cuando una persona mantiene relaciones sexuales con una persona casada que no es su cónyuge.
 - Esto siempre es erróneo y causa un grave daño al testimonio de la Iglesia.
 - ¿Cuántos corazones se han roto en la Iglesia cuando un matrimonio es violado de esta manera?
 - Es aún peor cuando esta situación se desarrolla públicamente, como cuando un líder de la Iglesia cae en este tipo de pecado sexual.
 - Pero no olvides que los votos matrimoniales duran hasta la muerte, por lo que este mandato de respetar el lecho conyugal continúa, incluso después de un divorcio legal.
 - Como enseña Pablo en 1 Corintios, debemos respetar el matrimonio de otra persona, incluso hasta el punto de negarnos a casarnos con una persona divorciada.
 - Una vez más, nuestra cultura reacciona muy negativamente a la idea de que las "segundas oportunidades" no son posibles en lo que respecta al matrimonio.
 - Pero la enseñanza de la Biblia es consistente y clara: solo tras la muerte de un cónyuge quedamos libres para volver a casarnos.
- Finalmente, el escritor plantea quizás su exigencia más desafiante a la iglesia.

[HEBREOS 13:5](#) Asegúrate de que tu carácter esté libre del amor al dinero, contentándote con lo que tienes; porque Él mismo ha dicho: «Nunca te abandonaré, ni te desampararé».

[HEBREOS 13:6](#) para que con confianza podamos decir:
 “EL SEÑOR ES MI AYUDADOR, NO TENDRÉ MIEDO.
 ¿QUÉ ME HARÁ EL HOMBRE?”

- En idioma griego, el versículo 5 comienza con “Sin codicia, comportamiento...”
 - Los cristianos no deben tolerar, y mucho menos complacerse en, la codicia.
 - La codicia no es simplemente envidia por la posesión de otra persona.
 - El concepto es más amplio que eso.
 - Significa cualquier deseo pecaminoso
 - Podemos desear cosas pecaminosamente, del mismo modo que nuestro deseo por las ofertas del mundo consume nuestra atención e impulsa nuestras pasiones.
 - Por eso, lo opuesto a la codicia es la satisfacción.
 - Estar contento con lo que ya tienes
 - Es la diferencia entre “más” y “suficiente”.
 - Con frecuencia, tenemos suficiente, pero aun así nos decimos a nosotros mismos que necesitamos más.
 - Y es en la búsqueda de más, cuando ya tenemos suficiente, que corremos el riesgo de comprometer nuestro carácter.
- Nótese que al final del versículo 5, el autor cita [Deuteronomio 31:6](#), donde el Señor promete a Israel que nunca abandonará ni desampará a su pueblo.
 - El escritor alude a la soberanía de Dios al asignarnos a cada uno de nosotros lo que tenemos.
 - Puesto que sabemos que el Señor no abandonará nuestras necesidades y siempre cuidará de su pueblo, entonces debemos pensar cuidadosamente en nuestra posición en la vida.
 - Dios asigna a cada uno de sus hijos una provisión adecuada a nuestras necesidades.
 - Esa provisión es una señal de su fidelidad para nunca abandonarnos.
 - Y nuestra respuesta apropiada al Señor es la satisfacción.
- Como escribe Pablo:

[1 TIMOTEO 6:6](#) Pero la piedad, cuando va acompañada de contentamiento, es en realidad un medio de gran ganancia.

[1 TIMOTEO 6:7](#) Porque nada hemos traído a este mundo, así que nada podemos llevarnos de él.

[1 TIMOTEO 6:8](#) Si tenemos comida y con qué cubrirnos, con esto estaremos contentos.

[1 TIMOTEO 6:9](#) Pero los que quieren enriquecerse caen en tentación y

lazo, y en muchos deseos necios y dañinos que hundan a los hombres en ruina y destrucción.

[1 TIMOTEO 6:10](#) Porque la raíz de toda clase de males es el amor al dinero, el cual, codiciándolo algunos, se han desviado de la fe y se han causado muchos dolores.

[1 TIMOTEO 6:11](#) Pero tú, hombre de Dios, huye de estas cosas y busca la justicia, la piedad, la fe, el amor, la perseverancia y la mansedumbre.

- Un buen cristiano reconoce que la provisión de Dios es suficiente, por lo que no debemos dedicar un tiempo y esfuerzo excesivos a mejorar nuestra situación financiera o material.
 - Porque al hacerlo, potencialmente estamos desviando nuestras energías de objetivos más importantes y duraderos.
 - Como buscar la rectitud, la piedad, la fe, el amor, etc.
 - No es que tener riqueza excluya esas cosas.
 - Se trata del costo de oportunidad.
 - Por ejemplo, un hombre que mira su semana por delante podría optar por dedicar más tiempo al trabajo para ganar más ingresos, o dedicar más tiempo al estudio de la Biblia para profundizar su relación con Cristo.
 - El día solo tiene una cantidad limitada de tiempo, así que no puede hacer más de ambas cosas.
 - Una de estas ambiciones se basa en el amor al dinero.
 - La otra búsqueda se basa en el amor al Señor.
 - Uno se ve impulsado por el deseo de más.
 - Una refleja satisfacción.
 - Una elección puede conducir a la codicia.
 - El otro conduce a la piedad.
 - Estas mismas opciones existen para madres, niños, estudiantes, personas solteras, etc.
 - Obviamente, el autor no está pidiendo que los cristianos renuncien a ganarse la vida o a mantener a sus familias.
 - Simplemente nos pide que no nos esforcemos por obtener más de lo esencial, pues al ir más allá de lo necesario, nos distraemos de la verdadera misión de la Iglesia.
 - Y en el peor de los casos, nuestro deseo de tener más nos llevará a comprometer nuestro carácter.
 - Quizás nuestro amor por el dinero, o las comodidades que este nos brinda, nos lleva a descuidar nuestras responsabilidades con la familia o la iglesia.
 - Quizás asumimos deudas que no podemos pagar.
 - Tal vez infringimos las leyes, engañamos a los clientes, traicionamos la confianza de aquellos a quienes amamos.
 - Es posible que seamos propensos a hacer estas cosas porque no nos contentamos con confiar

en el juicio del Señor sobre lo que es mejor para nosotros.

- Y porque no estamos dispuestos a esperar pacientemente para recibir nuestra riqueza en la eternidad.
- En el versículo 6, el escritor nos recuerda, a partir de los Salmos, que el Señor es mi ayudador, por lo que no tenemos nada que temer del mundo.
 - Si te sientes inseguro y esa inseguridad te lleva a posponer tu jubilación un año más, o a trabajar unas horas más, pregúntate por qué te preocupa tanto.
 - ¿Acaso el Señor descuidará tus necesidades?
 - ¿Te olvidará?
 - ¿Acaso no te ha prometido que satisfará esas necesidades?

[MATEO 6:31](#) “Así que no se preocupen, diciendo: ‘¿Qué comeremos?’, o ‘¿Qué beberemos?’, o ‘¿Con qué nos vestiremos?’

[MATEO 6:32](#) “Porque los gentiles buscan con afán todas estas cosas; pues vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas ellas.

[MATEO 6:33](#) “Mas buscad primero el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.”

- Me pregunto con qué frecuencia los cristianos se pierden la bendición de ver al Señor "manifestarse" de la manera que prometió, porque le hemos robado esa oportunidad.
- He conocido a hombres y mujeres que viven en el campo misionero y que han aprendido a vivir esta promesa a diario.
- Es asombroso escuchar sus historias de cómo se encontraron con una necesidad que no podían satisfacer, pero entonces Dios se manifestó de una manera inesperada.
- Nuestro servicio de gratitud al Señor conlleva la expectativa de que dejemos de lado nuestro deseo de perseguir la riqueza terrenal y el estatus y la comodidad que trae consigo.
 - Seguimos trabajando duro y cubriendo nuestras necesidades para no ser una carga para los demás.
 - Pero nuestro objetivo es perseguir la rectitud.
 - Confía en el Señor para que determine nuestra recompensa, por así decirlo.
 - Y permanezcan contentos con su provisión.
- Pon a prueba tu corazón... ¿Estás satisfecho? ¿O simplemente te sientes culpable?
 - ¿O acaso te has propuesto como meta demasiado ambiciosa la conquista del mundo?
 - ¿Está tu personaje en peligro?
 - ¿Es tan grande el costo de oportunidad de tu estilo de vida que estás sacrificando la ganancia eterna por la ganancia terrenal?
 - Consideremos todas estas cosas detenidamente en los días venideros.